

***‘Juventudes’ permitidas y celebradas en Córdoba. Performances oficiales por la ‘Semana de la Juventud’ en 1982<sup>1</sup>.***

*Por Alejandra Soledad González*

La fecha 21 de septiembre evoca en las costumbres argentinas del siglo XX tres celebraciones cuyos sentidos devienen habitualmente mixturados: el *Día de la Primavera*, del *Estudiante* y de la *Juventud*<sup>2</sup>. A su alrededor suelen emerger performances gubernamentales<sup>3</sup> que (re)citan supuestas analogías entre la estación primaveral, la actividad estudiantil y la edad joven. Los significados (re)construidos son condicionados por el imaginario político imperante que define tanto las representaciones sobre “juventudes” deseadas, permitidas y prohibidas como las biopolíticas para su promoción-vigilancia<sup>4</sup>. Durante la última dictadura argentina, desde un diagnóstico bélico, una mentalidad autoritaria y un modelo civilizatorio militarista<sup>5</sup>, los “jóvenes” fueron divididos en tres grupos: *enemigos-subversivos*, *heroicos-virtuosos* e *indiferentes-desorientados*. Cada uno, fue objeto de disímiles representaciones y domesticaciones que buscaban desde su control y exterminio hasta su glorificación y adhesión. En ese marco, las fiestas oficiales<sup>6</sup> en torno al Día del Estudiante-Día de la Juventud (DE-DJ) constituyen un acontecimiento sugerente al momento de historizar las prácticas de socialización (in)formal de *jóvenes virtuosos e indiferentes*.

Como sucede frecuentemente con las tradiciones inventadas<sup>7</sup>, los homenajes por el DE-DJ presentan en nuestro país mitos fundantes difusos, que nos remontan a comienzos del siglo XX y perduran en nuestro presente. En base a nuestros estudios<sup>8</sup>, podemos afirmar que durante el Estado autoritario (1976-1983) se efectuaron conmemoraciones nacionales y locales que comprendieron desde mensajes presidenciales hasta ceremonias en las calles

---

<sup>1</sup> Esta ponencia forma parte de una investigación más amplia que estoy realizando en el marco de mi tesis de Doctorado en Historia: *Resignificación de “juventudes” en la transición democrática cordobesa de la década de 1980*. La misma cuenta con la dirección del Dr. Gustavo Blázquez y es avalada por una beca CONICET.

<sup>2</sup> La tipografía itálica es usada para remarcar términos emergentes en las fuentes históricas.

<sup>3</sup> Schechner, Richard. (2000), *Performance. Teoría y prácticas interculturales*, Buenos Aires, Libros del Rojas, UBA.

<sup>4</sup> Cf. Foucault, Michel. 2002 (1976), *Historia de la Sexualidad*, Tomo I y II. México: SXXI. Chaves, Mariana. (2006), *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Con colaboración de M. Rodríguez y E. Faur, Informe para el proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina, UNSAM-DINAJU, Buenos Aires.

<sup>5</sup> Cf. Quiroga, Hugo. (2004), *El tiempo del “Proceso”*, Rosario, Fundación Ross./ Elías, Norbert. (2009) *Los Alemanes*. Buenos Aires, Nueva Trilce.2009. / Philp, Marta. (2009), *Memoria y política en la historia argentina reciente: una lectura desde Córdoba*, Córdoba, UNC.

<sup>6</sup> Bajtin, Mijail. (1989), *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, Madrid, Alianza.

<sup>7</sup> Hobsbawm, Eric & Terence Ranger, (1983), *La invención de la tradición*, Barcelona, Crítica.

<sup>8</sup> González, Alejandra Soledad. 2011: “De ‘juventudes’ permitidas y celebradas en Córdoba. Homenajes oficiales por el Día del Estudiante durante el ‘ensayo aperturista’ de Viola (1981)”, en Philp, Marta (comp.), *Intervenciones sobre el pasado*, Córdoba, Alción.

céntricas. Los actos cordobeses de 1980-1981 adquirieron una relevancia especial debido a que se transitó desde una locación restringida a escenarios interiores (de institutos castrenses y/o clubes sociales) hacia una ocupación de espacios públicos. Además, las performances se intensificaron adquiriendo la forma de espectaculares fiestas oficiales. Esas puestas en escena eran una de las estrategias que buscaban domesticar cuerpos, actitudes y deseos según los parámetros gubernativos<sup>9</sup>. Allí, se (re)producían las clasificaciones clasistas, religiosas, raciales y genéricas de un régimen tradicionalista-autoritario cuyos ideales (auto)reconocidos eran: el elitismo, el catolicismo, el eurocentrismo y el androcentrismo.

En esta ponencia analizaremos los actos políticos concretados en septiembre de 1982, cuando las performances por el DE-DJ llegaron a su apogeo multiplicando sus tiempos y ceremonias: el día festivo devino una *Semana de la Juventud* en la que se sucedieron variadas actividades rituales (desde misas hasta festivales de rock)<sup>10</sup>. Esta política cultural entraba en diálogo con la singular coyuntura de aquel '82, donde distintas presencias-ausencias (no solo) “juveniles” adquirieron una visibilidad efervescente y emergieron como uno de los factores que contribuyeron en la descomposición del régimen.

Efectivamente, luego de la derrota en la Guerra de Malvinas se abre una convulsionada fase nacional donde la manipulación de miles de cuerpos “jóvenes” fue denunciada en la prensa: el retorno de los “jóvenes” soldados (así como los homenajes para *los héroes caídos*) se mixturó con la aparición de tumbas NN en distintos cementerios de la república<sup>11</sup>. La Junta Militar (que había estado disuelta desde fines de junio de 1982) se reconstituye casualmente el 21 de septiembre de ese año y explicita sus censuras, hacia los medios de comunicación, respecto a noticias sobre Malvinas, *desaparecidos* y DDHH<sup>12</sup>. Intentando distanciarse de esa crisis y/o devenir una herramienta contra las crecientes demandas sociales que tenían a otros “jóvenes” entre sus principales protagonistas (movimiento estudiantil, militantes político-partidarios,

---

<sup>9</sup> En esta conceptualización estamos siguiendo algunas ideas desarrolladas por Blázquez (2011): *¡Viva la Patria! Los actos escolares y la formación de los argentinos*. Ed. Miño y Dávila. Buenos Aires (en prensa). Allí, el autor indaga a los actos escolares de las escuelas primarias cordobesas de los años '90 como instancias de *socialización infantil nacionalizante*. Con el alerta epistemológico de que nuestro objeto actual son las “juventudes” oficiales emergentes en los años '80, retomamos el enfoque de la socialización escolar como un proceso (in)formal que mixtura desde currículos explícitos hasta prácticas rituales como las conmemoraciones.

<sup>10</sup> Esta investigación es abordada desde un enfoque interdisciplinario de Historia Cultural y recurre a tres periódicos como documentos principales: *La Voz del Interior* (LVI), *Tiempo de Córdoba* (TDC) y *Córdoba* (CBA).

<sup>11</sup> Recordemos que en la Guerra de Malvinas se movilizó a 12.000 jóvenes conscriptos, mientras el saldo argentino de esa batalla fue de 649 cadáveres, 1300 heridos, numerosos prisioneros y posteriores suicidios (Cf. Lorenz, 2006: 87). Por su parte, si bien la CONADEP (1984) documentó alrededor de 9.000 casos *desaparecidos*, los organismos de Derechos Humanos reclaman por 30.000 personas y estipulan que se trató principalmente de *jóvenes entre los 15 y 35 años de edad*.

<sup>12</sup> Cf. Avellaneda, Andres. 1986: *Censura, autoritarismo y cultura en Argentina 1960/1983*. 2 Tomos. CEAL, Buenos Aires.

artistas...), las performances cordobesas intentaron montar una *fiesta de la juventud* alejada de esos conflictos.

La *Semana de la Juventud* se celebró entre los sábados 18 y 25 de septiembre de 1982, contando con la organización del Ministerio de Cultura y Educación de la provincia y de la Municipalidad local<sup>13</sup>. Paralelamente, observamos una multiplicación de los espacios destinados a *homenajear a los estudiantes*; singulares sitios fueron acondicionados teatralmente para albergar las distintas performances gubernativas: la peatonal de la calle Independencia, el Paseo Sobremonte, el Parque Sarmiento (tanto el predio abierto como las instalaciones del Teatro Griego y del Gimnasio Provincial *Centro de Educación Física N° 1 Manuel Belgrano*), algunos clubes y entes societales (como General Paz Juniors, Rieles Argentinos, Universitario, la Asociación de Socorros Mutuos), los recientemente inaugurados Centro Cultural San Vicente (CCSV) y General Paz (CCGP); y el céntrico Cine Ópera (LVI, 18-9-82). Entre las variadas acciones de esta fiesta oficial nos detendremos en el análisis de dos jornadas que cobraron especial relevancia ritual: la inauguración del día 18 y la programación *Alegría en primavera* que irrumpió durante el paradigmático día 21.

Según la LVI, el acto inaugural comenzó a las 10 horas de ese sábado 18 en un espacio simbólico paradigmático del centro histórico de la ciudad: la peatonal de la calle Independencia (bordeada de un lado, por las explanadas de la Catedral y del Cabildo, y del otro lado, por la Plaza San Martín). En la conferencia de prensa otorgada por el Director de Educación Física provincial (Prof. Hugo Asís), se deduce la planificación de varios pasos ceremoniales que podemos interpretar desde el modelo schechneriano de “reunión, representación y dispersión”. El primer momento correspondería a *la formación de los escolares y al ingreso de las autoridades*; en la segunda etapa se habrían desarrollado de modo sucesivo las actividades de *izamiento de la bandera, entonación del himno nacional, invocación religiosa, discurso del Ministro de Educación y Cultura y encendido de la llama votiva*; finalmente, se habría procedido a la *desconcentración*.

Así, podemos pensar que la estructura de la performance general revistió la forma de una “erupción”, donde las mencionadas etapas se concretaron en torno a un centro de calor con espectadores interesados que se difuminaban hacia un borde frío. Paralelamente, se observa

---

<sup>13</sup> Consideramos que esta política se inspiró en otra fiesta oficial que alcanzó un brillo espectacular durante la coyuntura 1980-1983, la *Semana de Córdoba*, una performance que, en torno al 6 de julio, celebraba el aniversario de la fundación española de nuestra ciudad.

que el discurso oficial reiteraba en este *homenaje juvenil* el modelo de socialización desplegado en todo el sistema educativo dictatorial: nacionalista, conservador y católico<sup>14</sup>. Luego de esa apertura ritual, se pasaría a las *competencias deportivas intercolegiales en el Parque Sarmiento*; mientras la tarde sería el tiempo de *películas deportivas en Cine Ópera* y *partidas de ajedrez en Paseo Sobremonte*.



(LVI, 19-9-82, 1s. p9)

Los diarios del día siguiente aportan más precisiones sobre los alcances del acto inaugural. Mientras las expectativas oficiales esperaban *3000 jóvenes participantes* (una disminución del 50% respecto de los 6000 sujetos congregados en la *Estudiantina* de 1980), el grupo poblacional captado por la foto parece indicar un número menor. Más allá de las variaciones numéricas, la imagen posibilita advertir una línea de continuidad con anteriores *fiestas de la juventud*: el ordenamiento minucioso de las (dis)posiciones corporales uniformadas. Otras fuentes informan que asistieron 50 delegaciones estudiantiles pertenecientes a escuelas secundarias de ambos sexos, privadas y públicas, provinciales y nacionales; distinciones que aparecerían reflejadas, por ejemplo, en las pancartas de la fotografía (CBA 17-9). De este modo el principal grupo homenajeado vuelve a circunscribirse a los alumnos del nivel medio;

---

<sup>14</sup> Postay, Viviana. (2004), *Los saberes para educar al soberano, 1976-1989*. Córdoba, Ferreyra.

como en 1981, la prensa anunció reiteradamente que eran esos los invitados protagónicos. Así, el gobierno aplica el rótulo “juventud” a sujetos estudiantes comprendidos, mayoritariamente, entre los 13 y 18 años de edad (umbrales que demarcan la franja etaria modélica en la que un individuo cursaría la instrucción secundaria). No obstante, como advertiremos seguidamente al explorar las actividades *recreativas*, hubo una acción artística (el *Concurso de Manchas*) que amplió la convocatoria hacia los alumnos del nivel terciario y universitario. Conjuntamente, los periódicos visibilizan cierta continuidad de vínculos entre las autoridades dictatoriales y la UNC, por ejemplo: el uso del Club de la U para las competencias provinciales por la *Semana de la Juventud*.

En cuanto al Ministerio de Educación y Cultura de la provincia, no estuvo presente su titular sino otras autoridades de menor jerarquía: el Sub-secretario de Educación, Ingeniero Antonio López; el Asesor General del MECP, vice-comodoro Héctor Fallótico; y el Sub-secretario de Cultura, Escribano Roberto Boqué Miró. El encargado de pronunciar *las palabras alusivas a los jóvenes* fue el Director de Enseñanza Media, Especial y Superior, Prof. Alen, quien expresó: *los alumnos asumen sus roles con dedicación, esfuerzo, entusiasmo, orden y bulliciosa alegría*. Al final agregaba: *el que vence sus ansiedades superando los reveses, ha ganado mucho para afrontar la dureza del futuro. Futuro que es de ustedes en la medida que permanezcan fieles a sus ideales y convicciones de juventud* (TDC, 19-9-82). En esos fragmentos podemos percibir una reiterada descripción-prescripción que esencializa a la edad “joven” en dos temporalidades: por una parte, el presente sería un tiempo de *ansiedades, entusiasmo y bulliciosa alegría* que debe ser controlado, por ejemplo, mediante la preservación de los ideales nacionales enseñados por la familia, la escuela, la iglesia y el Estado (*orden, esfuerzo, dedicación*). Por otra parte, el futuro emerge como un período *duro* que será patrimonio contemporáneo de los jóvenes, pero solo cuando hayan alcanzado la etapa modélica de la adultez<sup>15</sup>.

La efervescencia ritual de esa jornada inaugural se atenuó en los dos días siguientes (domingo 19 y lunes 20), pero resurgió en la programación del simbólico 21 de septiembre promocionada como *Alegría en primavera*. Durante esa jornada irrumpieron múltiples performances que (re)citaban prácticas de años anteriores mientras (re)inventaban otros aportes:

---

<sup>15</sup> Cf. Levi, Giovanni & Jean Schmitt, 1996: *Historia de los jóvenes. II. La edad contemporánea*, ed. Taurus, Madrid 1996. Chaves, *Op. cit.*

Se iniciará a las 9hs con un oficio religioso al aire libre, luego habrá actividades deportivas y recreativas. Los estudiantes no residentes en la ciudad realizarán una excursión en micro por el radio urbano para luego almorzar con el resto de colegas en el parque Sarmiento. Por la tarde (...) un desfile de carrozas y un festival de música contemporánea en el Teatro Griego, eligiéndose después a la reina que representará a Córdoba en la Fiesta Nacional de los Estudiantes que tendrá lugar en San Salvador de Jujuy (LVI, 18-9-82)

Un primer elemento a destacar en esas acciones es la reiteración en la identificación de tres términos disímiles: *joven*, *estudiante*, *primavera*. Allí, una edad, una ocupación y una estación anual son presentadas como sinónimos que reinventan la tradición mítica de “la juventud dorada”; es decir, un conjunto de individuos que gozarían de una moratoria social privilegiada para focalizar sus energías solamente en una preparación personal que optimice su posterior ingreso al mundo adulto del trabajo. De este modo, la circunscripción de los sujetos “jóvenes” a la actividad estudiantil excluye la posibilidad de otras dedicaciones (por ejemplo, al campo laboral); una limitación que deviene potenciada por la elección gubernativa de concretar su homenaje un martes 21 de septiembre (un día que solo era feriado para el calendario escolar). Así, desde una lectura bajtiniana, podemos interpretar que esta fiesta oficial contribuye a (re)afirmar las distancias entre las “juventudes” de las clases sociales hegemónicas, medias y populares. Conjuntamente, el discurso estatal asociaba la tríada de palabras en cuestión con particulares emociones (*alegría bulliciosa*, *entusiasmo*), sensaciones (gustativas, visuales, táctiles, auditivas e, indirectamente, olfativas) y sentimientos (fraternidad).

Otro eje de problemas emerge al analizar las actividades organizadas por el gobierno local, las cuales pueden pensarse dentro del modelo shechneriano de “procesión”, es decir, una especie de peregrinación que sigue una trayectoria prescripta donde los participantes detienen su marcha ante las distintas performances planificadas. Esa estructura enmarcó el conjunto general de actos; pero a la vez, hubo acciones particulares que reiteraron la procesión a una escala pequeña, mientras otras respondieron al esquema de “erupción”. En efecto, el predio del Parque Sarmiento fue acondicionado culturalmente para desarrollar los distintos momentos de *la fiesta*: una misa al aire libre a las 9 horas daría comienzo a los actos; posteriormente, un subgrupo de los “jóvenes invitados” (los *estudiantes del interior*) realizaría un paseo matutino en micro por el centro de la ciudad para volver a congregarse con los demás *colegiales* en un tercer momento destinado al almuerzo (quizás, el tradicional *picnic*). Entre el mediodía y la siesta se proseguiría con un espectáculo *de canto y humor*, mientras el quinto episodio de la jornada sería *un desfile de carrozas*; a continuación tendría lugar un *festival de música contemporánea y rock nacional en el Teatro Griego*. Finalmente o junto

con el evento anterior (las fuentes son confusas al respecto) emergería el *baile de los chicos* y *la elección de la reina*.

Adentrándonos en los posibles sentidos de las acciones previstas se presentan más interrogantes que certezas, ya que los periódicos no aportan detalles que nos permitan conocer sus efectivas concreciones sino que se limitan a anunciar los planes del gobierno<sup>16</sup>. No obstante, podemos decir que las acciones religiosas desplegadas por las autoridades provinciales y municipales (la invocación del sábado 18 y la misa del martes 21) exaltaban la preponderancia católica de *la ciudad de las campanas* en un contexto nacional especialmente conmovido por la visita del *Papa Juan Pablo II* (en junio de 1982) y de la *Madre Teresa de Calcuta* en septiembre del mismo año (TDC, 19-9-82)<sup>17</sup>. Por otra parte, la fuente evidencia redes de contactos entre los oficiantes cordobeses de la *Estudiantina*, el interior provincial (donde algunos de sus estudiantes se han desplazado a la capital cordobesa para formar parte de la celebración oficial<sup>18</sup>) y la *Fiesta Nacional de los Estudiantes* que es organizada en Jujuy desde comienzos de los años '70 (LVI, 21-9-81).

A su vez, también el almuerzo se distanciaría de los hábitos cotidianos para devenir un momento ritualizado donde la “comunidad juvenil” compartiría sus alimentos al aire libre. Sin embargo, según nos enseñaron los estudios de Turner, los actos cívicos revisten una lógica pseudoliminal donde los organizadores políticos simulan al ritual liminal (comunitario, colectivo, religioso, funcional al orden imperante pero con espacios marginales para jugar con las reglas sociales y recrearlas) con el objetivo de reforzar las relaciones de dominación existentes<sup>19</sup>.

Respecto de la re(afirmación) de jerarquías propiciadas por esta fiesta oficial que dice homenajear a “todos los jóvenes”, una de las performance del '82 que recita prácticas anteriores de división genérica es la *elección de la reina*. Esta competencia de capitales corporales y simbólicos “nobiliarios” continúa siendo el principal rol asignado por el gobierno a “las jóvenes”. A su vez, en 1982 se visibilizan sugerentes redes de distinciones geográficas: así, una “joven mujer” podría aspirar a un reconocimiento departamental (como *Flor del*

---

<sup>16</sup>Aquí observamos diferencias con la *Estudiantina* '80 y '81, donde la prensa reseñaba algunas performances concretadas, permitiendo evaluar con más precisión los planes, desarrollos y efectos de los actos.

<sup>17</sup> En ese contexto, puede leerse también “la peregrinación de 4000 jóvenes al cerro Pan de Azúcar organizada por la Coordinadora Diocesana de Movimientos Juveniles”, donde los esperaba el cardenal Primatesta (LVI, 16-9-82, 2s, p8). Las objetivaciones-subjetivaciones “juveniles” concretadas por la Iglesia Católica en Córdoba en la década de 1980 son un tema que habilitaría otra tesis específica.

<sup>18</sup> La prensa de la época informa sobre la existencia de otras celebraciones en el interior de Córdoba, por ejemplo, la *Semana de la Juventud* concretada en Deán Funes, entre cuyas actividades se cuenta la elección de otra reina: la ‘Flor del Durazno’ (CBA, 20-9-82, p5).

<sup>19</sup> Turner, Víctor. 1980 (1967): "Entre lo uno y lo otro: El período liminar en los 'rites de passage'" en *La Selva de los Símbolos*, ed. SXXI, Madrid.

*Durazno* en Deán Funes), provincial (como *reina de la juventud* de Córdoba) y nacional (como “soberana argentina” en la Fiesta de los Estudiantes en Jujuy). Paralelamente, mientras el discurso gubernativo presenta como requisito visible la posesión de un recurso cultural (ser *estudiantes* del secundario), la selección de la consagrada no se dirime con evaluaciones cognitivas sino con *concursos de belleza*, una premiación que estaría condicionada por la correspondencia anatómica y étnica con el canon femenino imperante<sup>20</sup>.

Finalmente, las actividades desplegadas nos permiten problematizar los usos del entretenimiento y la estetización tanto en la jornada del 21-9 como en el resto de la *Semana de la Juventud*. Las acciones se organizaron en tres grandes grupos: *deportivas, recreativas y artísticas*, destacándose éstas últimas tanto por su número y densidad como por la visibilidad relevante que adquirieron en la prensa. Las competencias deportivas fueron certámenes ya presentes en performances anteriores, aunque se advierte una nota de especificidad en el '82: *el encendido de la llama votiva* en la ceremonia inaugural nos invita a pensar en una recitación de la tradición de las olimpiadas occidentales, donde el fuego evoca al mito de Prometeo<sup>21</sup>.

En cuanto a las acciones artísticas podemos observar prácticas novedosas en relación a los festejos oficiales de 1980-1981 (es el caso del cine) junto a otras presencias que citaban actos anteriores pero de modos resignificados (como las artes plásticas, que seguirían abocadas a *pintura* pero no ya *mural* sino *manchística*). Las fuentes relevadas aportan escasos datos sobre las películas elegidas: serían proyectadas en el céntrico Cine Ópera, mostrarían temáticas deportivas y su exhibición habría comenzado el sábado 18 para perdurar en los días posteriores. Por su parte, el lunes 20 se habría desarrollado un *Concurso de Manchas*, para el cual se convocaba a los alumnos de distintas instituciones artísticas cordobesas: la UNC, la EPBA “Figuroa Alcorta”, la Escuela de Artes Aplicadas “Lino Spilimbergo” y la Escuela Provincial de Cerámica “Fernando Arranz” (CBA, 20-9-82). La prensa señalaba que los trabajos, de técnica libre, se realizarían en un radio de tres cuadras alrededor del CCGP y las recompensas a los tres ganadores (premios de tres, dos y un millón de pesos respectivamente) se entregarían el viernes 24 en el CCSV.

Conjuntamente, mientras el cine y la plástica diagramaban una oferta de divertimentos “juveniles” que abarcaba desde el centro ciudadano hasta los barrios cordobeses, el martes 21 de

---

<sup>20</sup> La sección ‘Siempre la Mujer’ del diario LVI, puede ayudarnos a entender el contexto de valores sociales que regían la socialización femenina de “las jóvenes”. Así, el periódico del domingo 26 de septiembre publicaba cinco avisos sugerentes: *En busca de la silueta perdida*, *La belleza nuestra de cada día*, una reseña sobre las joyas de la actriz Catherine Deneuve (cuyo retrato exhibía un vestido del siglo XIX), una nota sobre *niñez* y una publicidad de *muebles para el hogar*.

<sup>21</sup> El discurso oficial agrupaba entre las competencias deportivas del '82 a: handbol, voleibol, básquetbol, atletismo. Por su parte, dentro de las actividades recreativas se ubicaban: partidas de ajedrez, desfile de carrozas, elección de la reina y juegos al estilo Telematch en la Asociación de Socorros Mutuos (TDC, 19-9-82).



septiembre otras acciones estéticas, que superarían en magnitud a las dos primeras artes, se concentrarían en el predio del Parque Sarmiento: un *Festival de Música Contemporánea* (FMC) que habría incluido canto, ejecución de instrumentos, humor y danza (TDC, 19-9-82). Una primera peculiaridad de este evento es la invitación oficial a músicos civiles, ya que en anteriores *Estudiantinas* (como la de 1980) sólo se había convocado a las Bandas del III Cuerpo de Ejército y de la Policía provincial. A la vez, los géneros musicales heterogéneos agrupados bajo el rótulo “contemporánea” (rock, folklore, jazz, pop, fusión...) también se distancian de las tipologías artísticas tradicionales desarrolladas por las bandas de las fuerzas de seguridad<sup>22</sup>.

Podemos pensar que esta variación en los programas puede haber sido condicionada por tres factores relacionados: en principio, por la creciente popularidad del *rock* que desde los años '60 se había instalado como preferencia en los gustos “juveniles” (inter)nacionales y, si bien constituía un discurso crítico de los regímenes socio-políticos imperantes, había tenido un acercamiento con el gobierno dictatorial (durante la reciente Guerra de Malvinas) en los recitales que recaudaban fondos para “los jóvenes soldados”. Por otra parte, los tres FMC de La Falda, concretados en febrero entre 1980 y 1982, daban cuenta de un fenómeno “juvenil” destacado que desde el interior cordobés articulaba redes con los músicos y públicos nacionales. La edición '82 habría congregado alrededor de 15.000 sujetos durante tres días<sup>23</sup>. En tercer término, una irrupción concretada en nuestra capital el día antes que comenzara la *Semana de la Juventud* daba cuenta de importantes problemas estudiantiles invisibilizados en la *fiesta* gubernativa: el viernes 17 de septiembre de 1982 hubo un *Gran Festival* bajo el lema *Por la organización y participación de la juventud en la construcción de una universidad al servicio de la nación*<sup>24</sup>. El mismo fue organizado por la FUC en el Club General Paz Juniors y contó con la presentación de algunos conjuntos que se reiterarían el 21-9 en el evento oficial: *Dúo Antar* y *Quetral* (TDC, 19-9-82)<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> La investigación de Bruno muestra que la calificación “música contemporánea” era asociada en los años '80 a numerosas y heterogéneas corrientes: “músicas populares de cierta ideología política; música folklórica, nueva canción urbana (trovadores, juglares), balada, rock, jazz, pop, música fusión, música joven, (...) que se opone a lo comercial y masivo, psicobolche, latinoamericana, de vanguardia”. (Bruno, Sol: *Córdoba va”: Análisis de un mundo de “música popular urbana” en Córdoba durante la década de 1980*. Trabajo Final de Licenciatura en Historia dirigido por el Dr. Gustavo Blázquez, UNC, 2012. Inédito).

<sup>23</sup> Fuente: Pousa, Néstor. 2009: *La Falda en tiempo de Rock. Historia Completa del Festival Argentino de Música Contemporánea*. Edit. Arkenia. Córdoba.

<sup>24</sup> Bruno, *Op. cit.* 110.

<sup>25</sup> El movimiento estudiantil cordobés había encontrado otro intersticio de resistencia contra la dictadura durante el “ensayo aperturista de Viola”, aquel 21 de septiembre de 1981 la Estudiantina local entró en contacto con dos importantes mensajes para “la juventud argentina” pronunciados por dos interlocutores destacados y antagónicos: el presidente de facto y la Federación Universitaria de Córdoba (González, *Op. cit.*)

Sobre las otras actividades comprendidas en el festival (humor y danza), las fuentes aportan escasos datos: solo se informa que se habría propiciado un *baile de los chicos* al compás de diversos conjuntos musicales. En relación con ello, cabe señalar que la prensa visibilizó otro baile organizado por la Dirección de Promoción Cultural municipal en el CCGP: *La primavera de antaño*. El mismo era una *fiesta prohibida para menores de 50 años* donde actuarían *dos orquestas* y se premiaría a dos parejas por destacarse como *bailarines y mejor vestidos*. Esta emergencia puede ser leída en el marco de la conmemoración del 20 septiembre como *Día nacional del jubilado* (TDC, 19-9-82). De este modo, si bien las distancias biológico-sociales entre ambas edades<sup>26</sup> parecen sugeridas por el diverso (aunque cercano) día de las efemérides; los bailes organizados para el mismo día 21 invitan a pensar en ciertas similitudes que el gobierno objetivaba en torno a “los jóvenes estudiantes” y a “los jubilados”: desde un modelo hegemónico adultocéntrico se los calificaba como improductivos, así, es esperable que dispusieran de tiempo libre un día laborable como el martes 21. Paralelamente, la premiación gubernativa hacia las *parejas mayores* hilvanaría otra característica compartida: la asociación de la estación primaveral con los sentimientos de amor heterosexual y los peligros del “desenfreno” que intentan ser controlados mediante la (re)afirmación de la tradición noviazgo/matrimonio.

A modo de reflexión final, podemos decir que las performances oficiales de septiembre intentaron (re)citar una *fiesta de la juventud* alejada de los temas conflictivos que se multiplicaban en aquel convulsionado año '82. La celebración no visibilizó la clasificación triádica de “los jóvenes” (*heroicos, subversivos, desorientados*) que era objetivada en otros contextos oficiales; al contrario la estrategia parece virar hacia la imaginación-realización de una modélica, aunque efímera, “comunidad juvenil”. Así, las escenificaciones de la Estudiantina procuraron “enfocar e intensificar la atención sobre personas, objetos y sucesos” asociados con valores “juveniles” idealizados por la dictadura: patriotismo, catolicismo, familia, estudio, orden...<sup>27</sup>.

Sin embargo, esas biopolíticas de (in)visibilización de “jóvenes” se irán desmembrando al compás de la descomposición del régimen y tendrán a dos actores sociales (con singular participación “juvenil”) entre sus protagonistas principales: los militantes político-partidarios

---

<sup>26</sup> Cf. Bourdieu, Pierre. (1978), “La “juventud” no es más que una palabra” en: *Sociología y Cultura*, México, Grijalbo.

<sup>27</sup>Blázquez, *Op.cit.*17.

y el movimiento estudiantil. La reorganización de este último se advirtió tres días después de finalizar la *Semana de la Juventud*, cuando un *centenar de estudiantes* secundarios, concentrados frente al Rectorado de la UNC, explicitaban a la prensa (LVI, 28-9-82) que su lucha era *para que no queden 15.000 alumnos sin ingresar como viene ocurriendo en los últimos años*. Esas y otras objetivaciones-subjetivaciones “juveniles” que estallaron en 1983 (un descongelamiento de la esfera pública que Romero<sup>28</sup> denomina “primavera de los pueblos”) serán objeto de análisis de próximos trabajos.

---

<sup>28</sup> Romero, Luis A. 1993: *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, ed. FCE, Buenos Aires.